

La frase del poeta invocada por Díaz Dufó

ESTO MATARÁ A AQUELLO.

Dirán algunos de nuestros más furibundos enemigos, que el presente artículo si así se le quiere llamar, es extemporáneo, puesto que hace ya casi un mes redondito, que el diario de la Reacción "Excelsior" lo dió a luz, y que de seguro que nosotros cayamos en aquella ocasión, porque así combine a nuestros intereses, o dirán más; pero a todo lo que puedan y quieran decir, contestaremos con nuestro más solemne Mentís, porque no cayamos por miedo, este a pesar de todo no lo conocemos, ahora sí, que cuando Carlos Díaz Dufó, Editorialista del "Excelsior" mojó su pluma en el albañal de la impudicia para dar a luz su morrocotudo y despampanante Editorial, del 3 de Mayo, en el que de seguro puso todo lo que de materia gris pudo tener en su cerebro de Gorila, en esos momentos en los que el Señor Díaz Dufó, escribía su "Esto Matará a Aquello" los Líders, que son la pesadilla de la burguesía, y no del escritor de suabasta, que a sus órdenes tienen, estábamos sumamente ocupados en discutir, la mejor forma de lucha que deberíamos de emplear para poder Matar a la Perversidad de los Zánganos, a los que adula Díaz Dufó, por las consabidas migajas que le arrojan los que han Matado todo progreso e iniciativa de los trabajadores; más ahora que ya hemos encontrado el remedio que discutíamos, y el que emplearemos para matar a la rapacidad de los exploradores, a los que sirve ingenuamente Díaz Dufó, vamos a contestarle si quiera en parte su Morrocotudo Editorial.

Dice: "El escándalo que se registró el día primero en Puebla, manchado, desgraciadamente, con sangre, es un ejemplar más de lo que tanto hemos puesto de resalto: La excitación determinada en el espíritu de las clases obreras por agitadores y enemigos del orden." Bien, vamos por partes, señor Dufó, dice Ud. que el escándalo es que manchó con sangre obrera, deberemos de entender; pone de relieve que quien hizo verter esa sangre son los agitadores enemigos del orden; bien estamos de acuerdo y en hora buena, que quién lo dice es el cantor de la reacción, y cuando este anacronismo social dice, que los Soldados que hicieron fuego sobre los pacíficos Manifiestantes de Puebla, son los enemigos del orden, nos cabe la satisfacción de que los que entonaron vivas a Victoriano Huerta, chacal despreciable y defensor ciego del repugante como parte integrante de la socie-

dad. Luego Díaz Dufó no ha mentido, ahora sí, q' olvida que para que él pueda existir sobre la tierra, que en mal hora lo soporta se hace necesario que existan esas fuerzas que ahora maltrata, porque sin ellas, ya no estaría garrapateando sandeces, viéndose entonces obligado a empuñar la azada, para hacer producir a la madre naturaleza, la que se ha de crear ofendida por haber criado un Díaz Dufó.

"El origen de esta situación, hemos de buscarla en los Sindicatos, que apartándose del objeto para que fueron creados, se han constituido nante militarismo, hoy se convencerá de que los sostenedores de nuestra moderna tiranía, ese conjunto de descamisados que componen nuestro flamante ejército, son los más encarnizados enemigos del orden, porque ellos cohiben por medio de la fuerza bruta a los obreros sus libertades, en un poder, en pugna con los verdaderos poderes del Estado." Sigue diciendo, nuestro sabihondo Maestro, sin comprender que, si existen poderes del Estado, débese en primer lugar a que existen trabajadores, que engañados por los Mesías a lo Dufó, siendo estos los que han mantenido a los sárganos que se han constituido nuestros mentores, que aunque no cuadre a Díaz Dufó, nos han robado el esfuerzo de nuestros brazos, constituyendo así, la famosa 'Propiedad Privada.' Y en segundo término, porque hasta ahora los trabajadores, no habíanse organizado en cuerpos de resistencia a los que teme la burguesía que paga al inmueble Díaz Dufó. Pero como ahora ya no nos dejamos esquilmar con la prudencia de antaño, organizándonos para resistir a los embates de los explotadores, Carlos Díaz Dufó pone el grito en el cielo en momentos q' ya no es fácil destruir a los Sindicatos, que son una amenaza para el estómago del escritor de suabasta y de la burguesía a quien defiende.

Para terminar por esta ocasión, diremos a Díaz Dufó y compaña, que el Sindicalismo es tan peligroso para él y los suyos, que en breve tiempo, sentirá los efectos de él, y que no es muy remoto que a la muerte de "Excelsior" al que hemos declarado nuestro boicotaje, tenga que venir hasta nuestras plantas como lo hacía en la época de la odiosa dictadura Porfirina, en algunos lugares de los Estados Unidos, para pedir a los obreros que ahora maltrata, aunque sea un infeliz mendrugo de los que saborea en estas épocas de li-

(Pasa a la 4a. página).

véis en nuestra obra, más si no lo hacéis, y calláis, seréis entonces responsables de complicidad, más como no admitimos ni permitimos a nuestro rededor, ni cómplices, ni mercachifles porque nuestra labor está expuesta a la vista de todos, os llamaremos como os merecéis, os diremos como debemos decirlos, por lo pronto sólo os diremos ¡BASTA YA SEÑORES! estamos listos a contestaros y a daros si así queréis, lecciones de revolucionarios, de esos que ni tiemblan, ni se arrodillan ante nadie ni por nadie, ¡BASTA YA SEÑORES; venid a la lucha de la depuración pero como hombres y no como rufianes, lo que ahora hacéis, es obra de Cobardes y Rufianes.

LA BUENA VIA

Por existir o por continuar existiendo entre los trabajadores que aspiran a su emancipación, a pesar de todos los conatos de independencia y de autonomía, la sumisión a las jefaturas y el acatamiento a los dogmas de la fe, ha sido posible todavía después de La Internacional, la formación de partidos obreros, de sectas filosófico-económicas y aun de agrupaciones nominalistas que con vagas nociones doctrinales se denominan con el nombre de un jefe terminado en "ista."

Esos mismos jefes y sus allegados, como subjesos y aspirantes a la jefatura, han cultivado preferentemente la división obrera, el separatismo, atizando las pasiones divergentes y procurando justificar la separación por la diferencia doctrinal y táctica, aunque conviniendo casi todos en la aspiración ideal, para que aparentemente resultara admisible que sólo siguiendo la vía que cada jefe indica se llega al fin deseado.

Así hemos visto que los que, sin distinción de color, creencia ni nacionalidad, se unieron, reconociendo como base de su conducta la verdad, la justicia y la moral, para realizar su emancipación, se dividieron en marxistas y bakounistas, en autoritarios y libertarios, y tras campañas de furia homicida en que la verdad, la justicia y la moral fueron atropelladas por las pasiones atávicas, se llegó a la actualidad, en que una gran disgregación y un grado abominable de escéptico abandono tiene posados a los obreros inteligentes y en estéril actividad ardillesca a los que entre los poco cultos tienen aún alientos para moverse, los cuales suelen representar diariamente la fábula de los conejos discutiendo sobre si son galgos o podencos los perros que les persiguen.

Mas si el primer impulso iniciador no pudo unir indisolublemente a los constantemente separados; si los destinados, según pensamiento de Reclus, al odio recíproco, se unieron en un mismo grupo para formar una sola nación, con desprecio de todas las tradiciones de todas las leyes y de sus gobiernos respectivos; si los que en Londres realizaron un día, expresándose difícilmente en una lengua que no era la suya, la unión que no habían podido realizar los astrónomos, los geógrafos y los viajeros que habían descubierto la unidad material del planeta, han venido a parar en parlamentarios, que se dividen en cada nación en partidarios de distintos notables habladores, y aun entre los que rechazan el parlamentarismo político, en socialistas a la antigua o a la moderna, colectivistas, comunistas o individualistas, anarquistas a secas o con diversos calificativos, con sus capitales, sus tertulias de café y su infirmitad esencial, la verdad es que un avance progresivo queda hecho, sentado en firme cimiento, representado por la fatalidad que conduce a la estéril reforma la acción de cuantos quieren ser positivistas y prácticos, tratando de convertir en frutos provechosos lo sembrado en las estepas de la política y del privilegio, y también por la seguridad de que los sis-

temas previos para la reorganización de la sociedad post-revolucionaria con que actualmente se fomenta la discordia no puede ser anticipo, ni discreta previsión, por ser aún desconocida la expansión que producirá en los individuos, en las colectividades y en la sociedad general la libertad ilimitada y la libre participación de todas y de todos en la riqueza social, y porque, como con elemental prudencia dice Spencer, "el porvenir nos reserva formas sociales ante cuyo esplendor palidecerán todos los sistemas de organización ideal que pudiéramos formular hoy."

Es, pues, lógico esperar otro impulso que reconstituya sobre bases indestructibles la Asociación Internacional de los Trabajadores, aprovechando los elementos internacionales dispersos, acogiendo en su seno a cuantos trabajadores siguen falsos redentores, atrayéndose la masa de abúlicos e indiferentes que sirven de ceros a las unidades del privilegio, constituyéndose otra nueva orientación, mejor determinada y de superior eficacia en que vengan a fraternizar con pensamiento unánime y en una acción común los trabajadores de todos los países que se propongan la inmediata conquista del patrimonio universal para comenzar la nueva vida, que resurgirá potente y esplendorosa en la sociedad regenerada.

Licenciados o despedidos por inútiles cuando no por sospechosos o peligrosos los caudillos y maestros, los que mandan a los autómatas o los que logmatizan a los creyentes, empezando cada trabajador a ser dueño de sí mismo por haber alcanzado la libertad compatible con su humana naturaleza, no será ya posible aquella reacción atávica que llevó La Internacional al Congreso de La Haya, donde la hundió la soberbia autoritaria de Marx, y de que no pudo salvarla el intento libertario de Bakounine en el Congreso de Saint-Imier.

Confirma la posibilidad de esa aspiración la consideración del valor de la experiencia, junto con la constancia de las causas que desde un principio determinaron al proletariado a declarar la lucha de clase, organizarse para la defensa y para el ataque y a pensar en la conquista de su emancipación.

El grito "¡Asociaos, trabajadores del mundo!", lanzado por La Internacional, lo repitió el Proletariado Emancipador y lo repite actualmente el Sindicalismo, cada vez con mayor urgencia y necesidad, porque el absorbente capitalismo, constituido en clase reinante y gobernante, domina en los gobiernos y en los parlamentos, dispone, por el cálculo de sus negocios, de la paz o la guerra, y ha conducido a la humanidad a un callejón sin salida en que sólo la solidaridad de los trabajadores, de los desheredados que quieren gozar de la herencia humana y del conjunto de los bienes naturales, puede producir el desarme general, abrir paso y dejar vía libre.

Las Bellas Militares

Desde nuestra aparición en el periodismo Obrero, dijimos que entre nuestras luchas pro Reivindicación Proletaria, atacaríamos y combatiríamos a todo aquello, que por dignidad y moralidad, mereciese ser combatido; nuestro propósito, no sólo fué oferta, por el contrario hicimos que nuestro propósito se llevase al terreno de la práctica, en cuanto más pudiéramos nos proporcionamos todos los medios de información recurriendo a la Prensa Metropolitana, que según nuestra manera de pensar, era la que debería darnos algo que nosotros podíamos combatir y atacar, por nociva si era que había como hay males que combatir en nuestra Sociedad de Gobernantes y Gobernados. Pero nada, la prensa que dice servir los destinos del pueblo, todo se lo calla, que el Gobierno tiene actos que hieren a la faz del

¡Basta ya Señores!

Ya estamos aquí, para responder a las torpes insinuaciones de los ineptos, que no llegan a comprender cómo el agitador y amante de la Idea, busca donde encuentra los medios de batir a la misma Burguesía, ya estamos aquí, para responder y callar a los despechados, que en el poder de la impotencia, lanzan su beba como sieno, pretendiendo con fútiles pretextos restar fuerzas a un grupo de Hombres Libres, restarle fuerzas y criterio, que no han podido ni podrán bajo ningún concepto restarle, porque ese Grupo, porque esos hombres, que lo forman, no se sujetan a los dictados rufianescos de los que se sujetan al estrecho círculo de la dádiva proletaria.

Ya estamos aquí, en la arena del periodismo libre, del periodismo no castrado, ni con Idiologías dogmáticas, ni con nuevos y estrechos sistemas de lucha. Ya estamos aquí, para responder al boicotaje vil y rastroso de los que se dicen compañeros, pero que en honor a la verdad, sólo son veletas que se mueven al impulso del viento que les coje, ya

estamos aquí, para decirles ¡BASTA YA SEÑORES! esperábamos el proceso de esta vil intriga que hacíais, como las bíboras para matarnos, pero en la impotencia de vuestro ser no pudisteis, no supisteis, como llegar a la cúspide de vuestras bajezas; lo es para nosotros nuevo lo que hacéis y hacíais en las sombras como rufianes espías que asecháis, a los que creíais débiles, pero en la imposibilidad de vencernos, con valor, con energía, con dignidad de hombres, a golpe por golpe, habéis esgrimido las bajezas de los rufianes, para los que hemos tenido en todos los tiempos y en todas las épocas, nuestro desprecio, no castrado por las bajas idolatrías de los pequeños figurines, de la liza revolucionaria.

Ya estamos aquí, para que nos venzáis si podéis, venimos no a desafiarnos, a las organizaciones, y sí a lanzar el guante a los que lo quieren cojer, llamamos a que en camino honrado y persuasivo, nos venzáis, queremos que nos expongáis a vinda revolucionaria, si podéis, y expongáis cuanto de malo y malvado

INDICADOR.

"FUERZA Y CEREBRO."

Semanario Revolucionario de Ideas, de Organización y de Combate.

EDITOR:

Grupo "Fuerza y Cerebro"

Oficinas: Calle Altamira letra A. interior 2.

Director: J. A. HERNANDEZ.

Administrador: ELOY J. MORENO.

Secretaria de Redacción: MARÍA M. OLIVARES.

Dirección Postal: Apartado Núm. 684

Toda correspondencia y envíos de dinero deben ser dirigidos a

"FUERZA Y CEREBRO,"

al Apartado 684, Tampico, Tamps., Mexico.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA para los Compañeros, y, para los paquetes, el precio es de 75 centavos por 20 ejemplares.

proletariado, qué importa, hay que callarlo, para algo deben de servir los dineros que les da alguna de las Secretarías de Estado: Leímos y re leímos y nada, los grandes rotativos mudos, los unos, azuzando la patriotería populachera, contra los Estados Unidos, que nada nos hace y que nada podrá hacernos, y los otros en igual tarea azuzándonos contra Alemania, que por su posesión geográfica, no puede ni ayudarnos, ni ofendernos aunque así se pretenda hacernos creer.

Es el caso que lo que buscábamos, no lo encontrábamos, hasta que por casualidad llegó a nuestras manos, el diario de combate que se edita en México "Evolución" el que nos trajo las lindezas que nuestro revolucionario ejecutivo, nos quiere imponer o quiere imponer a nuestros hijos, las lindezas de que hablamos son el Repugnante "MILITARISMO ESCOLAR" cuando esto supimos, dijimos nuestro puesto está ponernos de frente para combatir este criminal acronismo social, máxime cuando el militarismo criado desde la escuela, es más repugnante que el que está establecido en algunos países, como los Estados Unidos y otros, que como todos pretenden imponernos la civilización, sentada a bayonetas, pues bien, si este es un procedimiento criminal, porque transforma material y moralmente el sentimiento del hombre, que en sus principios, es noble y humanitarista, en perverso y depravado; cuanto más no será este mismo procedimiento establecido desde la Escuela, de seguro que será más perverso, y criminal, y para que no se crea que somos opositores sistemáticos, podríamos decir: Alemania, que es un país económicamente hablando, mejor que cualquier otro país que se precie de serlo, es también un país, que ha perdido toda noción de justicia por estar militarizados sus ciudadanos desde niños, obligándolos así a estar bajo la Bota del Kaiser, que ve en cada hombre no un ser libre, y sí un esclavo de cuartel; otras muchas demostraciones podríamos estampar en el papel, si nuestro vocero no fuera de dimensiones tan reducidas, y de las que tenemos que conservar la mayor parte, para otra orientación que conviene a los trabajadores que son los dueños de nuestra hoja, pero no deseando dejar por esta vez trunco nuestro trabajo, vamos a estampar un hecho que nos refiere la prensa de la Metrópoli, y que fué consumado por nuestros soldados que según el decir de los defensores del militarismo, son los encargados de dar garantías a los ciudadanos pacíficos.

Refiere la prensa burguesa, que en Hermosillo, Sonora; acaban de ser pasados por las armas, tres miembros del ejército, por estar comprobado que eran los que componían una banda de salteadores; si esto es así, ¿qué garantías pueden darnos los hijos del cuartel? de seguro que no nos darán ningunas, y si a nuestros hijos se les pretende enseñar desde la escuela el arte de la guerra, es con el fin de que sigan el procedi-

DESPUES DEL CONGRESO OBRERO

Seguro que al estampar estas cuartillas en el papel, el que las lea, se figurará que después de mi regreso del Congreso, me tengo ya una nueva iniciativa, yo que nunca he sido iniciador, en contra de esa Magna Asamblea a la que se desconfió por haber sido o salido de un señor Gobernador, que en su afán de hacerse simpático, a las clases trabajadoras con anuncio del Congreso Local de la Ciudad del Saltillo, hizo grandes gastos para la organización de dicho Congreso, y para la estancia de los delegados que a él concurrieron, y debe de entenderse que los que a él concurrieron, lo hicieron con el fin de no desaprovechar la oportunidad que se presentaba para hacer algo que no fuera de la iniciativa de un Gobernador, y sí que saliera de los Cerebros ahí reunidos, aprovechando como antes decimos de la franquicia del señor, que erogó los gastos; se nos dirá que nada se hizo bien, es posible que nada se haya hecho, en el terreno práctico hasta el momento de escribir estas cuartillas, pero a nadie se le escapará que para poder hacer algo que se discute en el seno de un gran conglomerado falta tiempo, y hay que dar ese tiempo para que se realicen en parte, los acuerdos a que se haya llegado, luego, esperad unos instantes que instantes son los que se necesitan, y os convenceréis de que se hizo algo, y muy grande, que se realizará porque así lo quieren los que allí se reunieron, por lo pronto os diremos lo que se hizo en estos primeros momentos, fué llegarse al acercamiento de los productores de la riqueza social, que hasta hoy, no habían podi-

do reunirse para entenderse y concertarse, los que en distintas partes del país militan por el engrandecimiento y robustecimiento de nuestros ca- ros ideales, de Emancipación Proletaria, ya véis, pues, que se ha hecho algo y muy grande, ya véis que ante todo, se ha podido en parte llegar a ese acercamiento de individuos conocidos por un ideal y desconocidos para la fatalidad económica, aprovechando el deseo de ser simpático llegaron a conocerse y a estrecharse más y más las relaciones no menoscabadas y fraternales de los bohemios de la liberta familia, ya véis pues, se hizo algo, y se espera hacerse más todavía, estad pendientes pues que ese algo viene como avalancha impetuosa a dar ánimo a los esclavos que reuyen el infamante yugo.

Y es de esperarse que se haga algo, porque hay en el fondo de los corazones allí reunidos tanto de grande, que aún no termina en mí aquel hábito de emoción, que sentí cuando reunido con la familia roja me sentía transportado a la tierra por mí, deseada, a esa tierra de las bellas ilusiones, y para esto recuerdo a mis Compañeros, aquellos de Orizaba, Jóvenes en edad, viejos en conocimientos y fuertes en materia de rebeldía, Eulalio y Alberto, bohemios de corazón bien puesto, que con sus melenas de León al viento y en la fogosidad de sus verbos, hacían sentir el candente rayo de la insurrección libertaria. Zacatecas, mi amigo o el inseparable compañero José Inés Medina, el que en tosco y rudo lenguaje, hacía sentir la emoción del rifle, el que sin vacilar decía, que lo malo había que destruirlo, para edificar lo grande y noble ese que en su amor a la causa del desheredado en un arranque de rebeldía dijo: "Bien aventurados los pobres de espíritu, que de ellos será el reino de los cielos, y bien aventurados los rebeldes porque de ellos será el reino de la tierra." Bellas frases aquellas que aún suenan en mis oídos, conceptos aquellos, que nacían del alma templada en las miserias de la vida de lotas, palabras aquellas, que robustecen el ánimo y dan fuerza moral y material. Distrito Federal, Rodarte, Salcedo, Iracala, Morones, Marengo y tantos otros que concurrieron, todos ellos de corazón bien puesto, de energías inconstrastables, todos ellos, rebeldes persuasivos, y previsores de los eternos fracasos, todos ellos, celosos en bien de la causa de libertad, que unidos a todos los libertos, hacían del conglomerado un cuadro simpático, de arrogancia y firmeza anárquica.

Nuevo León y Tamaulipas, figuraron como paladines de la santa causa, y no se crea que fueron paladines de la justicia porque estuvo allí un delegado de Tampico, no, fueron los Estados del derecho y de la Justicia, porque esa mitad del hombre que se llama mujer, estuvo representada en estos dos Estados, Nuevo León, mandó mujeres, esto habla muy alto en pro de esas nuevas musas del derecho, que nos fueron alentar con su verbo, aunque débil en acento, pero fuerte en convicciones esas nuevas libertas, que abandonaron el hogar para darse cita allí donde él deber les llamaba, esas nuevas musas que dan ánimo a los timoratos y empujan a los descreídos aquella voz temblorosa por la emoción de la compañera Ignacia Flores, que es toda alma, toda corazón de revolucionaria, indicaban que para un futuro no lejano, la burguesía contará con otro grande enemigo la mujer, esa mal comprendida y mal tratada por el Padre, el Hermano, el Marido y el burgués que las explota así en igualdad de rebeldías, cuando se defiende un derecho pero con distinta voz, que trémula, no de miedo sino por la emoción de la rebeldía, la compañera Simona Moreno

Nuestros hijos no deben de ser los dos del mañana, los precursores del progreso, que en el taller construyan las grandes obras de arte que nos hará conocer la vida de las realidades; más nunca soldados, que es maldición y prostitución de la Sociedad.

SOCRATES

TELEGRAMA DE PROTESTA

Núm. 8, Rosita, Coah., 22 de Mayo de 1918.

Recibido a las 9 A. M.

"FUERZA Y CEREBRO"

Compañeros:

Nos permitimos transcribirle el presente mensaje, para que lo dé a la publicidad en las columnas de su acreditado Semanario:

Señor Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, "La Unión Minera Mexicana" de acuerdo con sus cuarenta y seis Sucursales, ramificadas en varios Estados de la Región Mexicana, se hace solidaria de las justas peticiones de nuestros Compañeros de Puebla, haciendo formal protesta contra el fallo atentatorio dado por el tribunal contra nuestros Compañeros aludidos, exigiendo la justa y pronta solución del conflicto.

Anticipando gracias publicación del presente mensaje.

Por el Comité General,

FRANCISCO A MORENO.

El Presidente de la Matriz

ANASTASIO ROMERO.

El Secretario General, A NARVAEZ.—El Secretario de la Matriz A. G. MENDEZ.

que como leona herida porque le arrebataban a sus cachorros, hace que su voz no vibrante, pero sí rebelde sea oída, para decir "Si hemos puesto a la consideración del congreso el proyecto que da derechos e igualdad a la mujer, es con el fin de que sea discutido, y si se cree de justicia aceptado, pero si Uds. Compañeros no lo creen así nosotros habremos cumplido con nuestro deber" La idea era noble el proyecto justo, la que pedía se discutiera tenía razón de creer, que se pensaba hecharlo en saco roto, están tan acostumbradas las mujeres al despotismo de nosotros los hombres, que nos llamamos libres, que llegó a creerse que se deshecharía el proyecto de las Compañeras, la Leona estaba en su puesto. Tamaulipas, ese pedazo de tierra donde por ahora me encuentro radicado tiene por excelencia a una de esas mujeres excepcionales por su edad Vicenta Cabrera. La madre de los rebeldes, la que en su ser y manera de obrar, es toda una madre de los que hemos caído en estas tierras que el poeta llamará de promisión, pero que yo llamo de explotación, para esa anciana Compañera, todos los que estamos en Tampico es un gran tesoro, y una grande admiración, a su edad ser rebelde, ella que fué de la educación de las supersticiones, y no es supersticiosa y haber ya olvidado todo lo del pasado vergonzoso, nos merece un gran respeto, y la amamos como a la madre de los bohemios proscriptos. Pues bien esa gran mujer excepcional, en el Congreso de Saltillo, dijo lo que sentía y que nuestro colega "VIDA LIBRE" publicó en su número pasado, como ella la Compañera Cabrera es nuestro orgullo, por modestia si así se quiere llamar hago punto final para que otros hablen, si es verdad que nuestra madre libertaria tiene nervio de revolucionaria.

Sigue Tamaulipas, más ya no Tampico, ahora es Nuevo Laredo, de aquel pedazo de tierra que es el límite de la región mexicana, vinieron otras dos musas libertarias, las Compañeras, María R. Vda. de Alvarez y María Cerda, ésta última joven arrogante llena de voluntad y energía, joven y amante de lo grande y noble, joven y en la plenitud de esa juventud, se lanza a la lucha, para dignificar a la caída mujer que ha gemido, ante la bota del marido y del explotador, lleva para su pronta dignificación y emancipación el sentimiento de grandes y sublimes idealidades, es porque estas musas del progreso femenino, acudieron a este Congreso en el que tantos y tantos grandes problemas se discutieron (Continuará)

Desde tierras....

(Viene de la 1a. página)

que mejor que comunismo lo podríamos llamar apoyo mutuo. Seres sin grandes necesidades trabajan la tierra sin ambiciones, ayudándose entre sí, tanto en la siembra como en la recolecta. Si alguno o algunos perdieron su cosecha, los demás ayudarán al perdidoso sin otro interés ni obligación, que la de que el favorecido ayude a su vez cuando le toque. Y referente a las otras necesidades de la vida, proceden de igual manera. La desgracia ocurrida a uno repercute en todos los demás, y todos contribuyen a remediar al necesitado a medida de los medios de que disponen cada cual. Referente a la hospitalidad, el más alto concepto que podemos tener de ella no sería lo bastante para poder expresarla.

¿Cuánto tendrían que aprender nuestras sociedades de caridad y nuestros más puritanos filántropos!... Si bien es verdad que, debido a los desengaños recibidos, os miran con recelo, su puerta está abierta a todas horas y a todas horas encontraréis manos solícitas que os ayuden y os frezcan lo mejor de que dispongan... Solamente después de ver los comportamientos de esta gente, su vida armónica y sus grandes sentimientos, se comprende la expresión de aquel indio que después de estar 15 días en New York volvió a su tribu diciendo que los blancos, ENCERRABAN EN CUERPOS MUY GRANDES COSAS MUY PEQUEÑAS.

¿De su vida política?...
De su vida política, mucho y nada.

Están en principio de los principios, y es lástima que este principio no sea un principio más puro, más en relación con los progresos realizados hacia la verdadera ciencia y hacia la libertad humana. Podemos sintetizar su progreso en dos palabras: Salir de la ignorancia para entrar en el engaño. Enalteciendo el temor a Dios, se le hace comprender que además de Dios hay que temer, respetar, mejor dicho, ADORAR la ley y, sobre todo, a los mandatarios de esas facciones. Se les enseña a hablar el castellano, y con el castellano todas las mentiras de una mentida moral social.

Decididamente, que después de haber visto la santa ignorancia de estas gentes, que desconocen en absoluto los adelantos de nuestras poblaciones, casi tenemos que convenir que el progreso es una barbaridad; casi la mayor barbaridad cometida por el hombre, cada día más barbarizado.

Antes de llegar a este país ya tenía entendido que Colombia era una pobre Nación estrangulada por los fieros tentáculos del clericalismo, y al llegar aquí la realidad superó en mucho las noticias que tenía. Que en este apartado rincón, donde casi no existe la moneda, el clero ha hecho su guarida. La única escuela que hay es dirigida por un cura y la autoridad moral y material clerical es también. Pero si bien no sobran escuelas no digamos que faltan iglesias, aunque a decir verdad, más bien que templos erigidos a Dios parecen tiendas de abarrotes, donde se ejerce toda clase de rapiñas al detalle y también al por mayor. El cura se encarga anualmente de cobrar las contribuciones y de sacar en limpio el resultado de unas elecciones, que no se han celebrado; porque han de saber que entre las maravillas que el progreso ha traído a estas tierras, una de tantas es el DERECHO DE VOTAR, el santo derecho de nombrarse un amo, amo que nunca viene por aquí, pero que seguramente vivirá tranquilamente en Bogotá a costa del presupuesto.

De la influencia moral del clero, poco tenemos que decir. Estas gentes sencillas, ignorantes de las especulaciones de la civilización, creen todo lo que se les dice, y el cura que

ha venido aquí para CONVERTIR INFIABLES, por tener derechos hasta el derecho de perrada tiene. ¡Qué lástima que frente a la tendencia establecida, no surja una tendencia nueva, que frente a la escuela clerical, no se ponga una escuela racionalista!... En muy pocos sitios como éste, hallaría campo apropiado para su desarrollo y en muy pocos sitios como éste, se podría hacer surgir un movimiento que diera al traste con unos civilizadores que vinieran a ilustrar a gentes que están por muy encima de ellos!...

Condensaré para no hacerme demasiado extenso.

Estoy altamente satisfecho de haber encontrado un rincón, donde el progreso no ha pervertido el corazón del hombre. Los que aquí quieren venir a hacer una gran obra de reivindicación social, encontrarán un extenso campo para la semilla libertaria. Tendrán que luchar mucho, contra la ignorancia y buena fé de estas gentes sencillas, y contra el desmedido poder de los aguiluchozcos ensotados, pero tropezarán también con un puñado de rebeldes que supieron conservar su independencia, al través de la colonización española y a los cuales los fieros piratas españoles, no pudieron jamás vencer.

Llamo de nuevo la atención de los compañeros hacia estas tierras vírgenes, en ellas encontraréis hombres puros, ignorantes de las bajezas de la vida, y mujeres gallardas y viriles, ante las cuales temblaron los tercios de Pizarro, y que saben acompañar al hombre en la paz y en la guerra, pelar patatas y blandir una hacha.

Creo que con estos materiales se puede construir muy bien, el hombre del porvenir.

J. de BORRAN.
COLOMBIA, Abril de 1918.

De organización....

(Viene de la 1a. página)

propias del temperamento, de la educación, de la edad, de la cultura de cada uno, cooperan voluntariamente a determinado propósito, y voluntaria y libremente se distribuyen las labores comunes, manteniendo la relación necesaria para que resulte el debido concierto.

La fuerza y el poder de todo sindicato, federación y confederación reside, no en una ficción autoritaria, ni en una abstracción ideológica, sino en sí mismo, en todo acuerdo, en todo plan adoptado por todos los asociados a quienes directamente interese, mediante el estudio previo necesario. No es la fuerza el imposible de una unión heterogénea, sino la coincidencia en una acción de muchas conciencias y muchas voluntades perfectamente homogéneas.

En caso de divergencia, que sólo puede resultar de diferencia de punto de vista de un asunto y de sus inconvenientes y ventajas especiales, mientras no resulte dualismo desviador, se intentará fraternalmente la resolución en uno de los diversos proyectos, y si no, si los recursos lo permitieran, se llevarían todos a la práctica o se abandonarían todos hasta mejor ocasión.

Es notable el caso supuesto por Juan Grave en "Tierra Libre." Unos deportados que por efecto de una tempestad caen en una isla desierta, organizan el trabajo y la producción en una colonia comunista, discuten sobre las ventajas e inconvenientes de cuatro terrenos diferentes para sembrar las semillas de que disponían y de las cuales dependía su subsistencia. Cada fracción defiende su proposición con calor y con exclusivismo; los desapasionados proponen la adopción de los cuatro terrenos y la consiguiente distribución de las semillas y del trabajo. Adoptada esta proposición, cuando

los cuatro terrenos estaban a punto de dar abundantísimos frutos, una tempestad, un aguacero y una inundación inutilizaron dos de los terrenos cultivados; salváronse los otros dos, y los colonos quedaron satisfechos al considerarse en condiciones viables por no haberse encerrado en mortal exclusivismo. Teniendo razón cada fracción exclusivista, lo mismo las salvadas que las destruidas, el exclusivismo hubiera causado la muerte de la colonia a haber adoptado una de las dos desgraciadas, o la hubiera salvado la casualidad si se hubiera aceptado una de las favorecidas. El resultado fué que la salvación de la colonia se debió a la prudencia.

Los reglamentarios, los que para realizar el objetivo de una asociación desconfían de la actividad individual espontánea y pretenden lograrlo por la previsión reglamentaria, que fija las obligaciones de los asociados a la manera de un código, no pueden comprender la diferencia que ha de haber entre la sociedad general, en que forzosamente entramos todos al nacer, permaneciendo en ella rutinaria e inconscientemente, y las sociedades libremente formadas para realizar fines deseados en virtud de excitaciones mentales y pasionales.

Compréndese que los deberes impuestos a los individuos pertenecientes a clases inferiores en beneficio de otros que pertenecen a clases privilegiadas se cumplan sin voluntad, sin amor y bajo la presión de la amenaza y el temor del castigo; pero no en las sociedades libres, ni menos en las fundadas para establecer la libertad y la igualdad.

Penetrémonos bien de esta idea: en ningún caso, ni autoridad personal, ni mayoría de socios que se imponga a la minoría. La verdad, la bondad y la justicia, que pueden ser reconocidas por una inteligencia común especialmente capacitada, han de prevalecer siempre. Contra un dictamen razonado y evidente no hay decreto ni votación que valga. La razón y la voluntad han de tener siempre libre y expedito el paso para lo verdadero, lo bueno y lo justo en cuanto sea reconocido.

Notas Cortas

Desde hace muy pocos días a esta fecha, el Estado de Tamaulipas, está de plácemes, con motivo de que la Bota fué sustituida por el libro, es decir, que el temible gobernador que fué de este Estado, puso pies en polvorosa, Don Alfredo Ricaut, mitad hombre y mitad chacal, dejó las riendas del Estado, al Profesor Osuna, el que creemos no será tan salvaje como el que en buena hora se fué de esta tierra, a la que había creído su insula; de todas maneras cuando nos vemos libres, de hombres sin corazón como Nafarrate y Ricaut, que nacieron y se criaron en la impudicia, nos congratulamos, si para el primero no podemos ya decir nada por haber rendido tributo a la madre naturaleza, cosa que no quita que le llamemos "El Héroe del 3 de Abril" para el segundo o sea para Ricaut, tenemos nuestro más grande desprecio, pues no olvidaremos que a las comisiones de obreros, que lo entrevistaban, para tratar algún asunto de importancia, les contestaba con un lenguaje tan soez, que llegamos a creer que había sido criado o en los recintos del cuartel o bien en los inmorales garitos o tabernas; de todas maneras, estamos de plácemes y hojalá que jamás piense en Tamaulipas, que lo repudia por inmoral y salvaje.

Hay por las tierras llamadas Monterrey, unos bichos que en comandita con el burgués Jesús Ferrara, que es el explotador de un número regular de Compañeros, que hacen trabajos de tejidos por insignificantes salarios, han protestado y pedido que se los trate como a gentes, y por esto

tan sólo, el burgués antes dicho, ha buscado a un quinteto de bribones, que se llaman o así les llaman, Leocadio, Alonzo, Rombac, de León y que sé yo cuantos más nombres tendrán estos bichos, a los que pedimos que boicoten todos los trabajadores de Monterrey, por la muy insignificante razón de ser estos, los que han pretendido dividir al Sindicato de Obreros Libres de la Fábrica "La Industrial" y luego porque estos bichos han sido los causantes para que los Compañeros y Compañeras del sindicato en cuestión, hayan sido desocupados por el zángano Ferrara, el que sin más vergüenza ni dignidad, ha suspendido las labores de la fábrica, contando con el silencio de Don Nicéforo Zambrano, mediante, no se puede dudar, recibo de numerario, sacado a los trabajadores suspendidos, ya lo dirá el tiempo, cuando la junta de conciliación y arbitraje lo demuestre con su ya insultante parcialidad.

También deseamos que nos digan en qué lugar fueron sepultados los restos del Compañero Hernández, al que prometieron matar el duo de sinvergüenzas Alonzo y Leocadio, para lo cual le tendieron la estratégica emboscada, la Noche del Sábado 19 de Mayo al salir de la Conferencia que este compañero dió en ese lugar, de seguro que el famoso Leocadio cuando no pudo cumplir su promesa, en lo que se refería a la muerte o detención de Hernández, cumplió la otra, que hizo, la de separarse del lugar de pura vergüenza, que entre paréntesis, no conoce, ya en otra y en espera de informes, daremos detalles de lo que son Alonzo, Leocadio y Ferrara.

x x x

Hoy por hoy tenemos grandes novedades los desheredados de la fortuna, y lo peor del caso que todas estas novedades demandan nuestra ayuda, ya de sangre o de dinero; por esta vez ya tenemos con quien pelear, y dejar a la burguesía que nos siga explotando. Dice el Cable, que por razones de peso y por ofensas a la patria de los ricos, tenemos que pelear, con los Cubanos, por ser enemigos nuestros, y por haber estado mansillando nuestra soberanía; ¡qué grandes lindezas! ¡los cubanos nuestros enemigos! cuando los cubanos al igual que nosotros están sujetos a la miserable condición de esclavos, y como nosotros, sólo poseen un solo enemigo y esto es el Capitalismo, y pretender que por quitarnos estas pajas nos matemos con ellos; Bárbaros! nosotros a pesar de estar rotas las relaciones de la burguesía, nos rehusaremos a pelear contra de ellos, porque ellos son nuestros hermanos, luego que estén de pleito los explotadores, no nos importa, y son los explotadores los que deben de ir al campo de batalla; en cuanto a nosotros ya no tenemos marcado el camino que debemos seguir, y seguiremos en caso de guerra, con pueblos de los que no hemos recibido ninguna ofensa, y vosotros burgueses despreciables, preparad la malaeta del viaje eterno, que ya os veremos vuestros pasaportes.

RAUL DIAZ.

LA FRASE DEL POETA INVOCADA POR DIAZ DUFOO.

(Viene de la 2a. Página)

bertad democrática el trabajador; pero entonces, para cuando tenga ya escuálida su hoy satisfecha barriga y nos pretenda introducir otro libro editado por Su Alteza Serenísima, Díaz Dufío, al estilo de aquel que os dejó pingües utilidades en los Estados Unidos, en la ya mentada época de la odiosa dictadura, os diremos, efectivamente: ¡Esto Matará a Aquello! Carlos Díaz Dufío será un cadáver, porque los trabajadores ya no se dejarán engañar, por apóstoles del momento, ni por escritorcillos de pacotilla, que al igual que las prostitutas, vende sus caricias al mejor postor. Luego tendrá razón el cadáver de mañana, Carlos Díaz Dufío.

J. A. HERNANDEZ.